

Luis García Montero es un destacado poeta español nacido en Granada el 4 de diciembre de 1958. También es ensayista, novelista, columnista de opinión y profesor de Literatura en la universidad de Granada. Actualmente, es el director del Instituto Cervantes.

Como poeta, es uno de los autores más destacados de la poesía de la experiencia.

Tiene premios literarios como el Premio Federico García Lorca, el Premio Loewe, el Premio Adonáis de poesía y el Premio Nacional de Poesía y el Premio Nacional de la Crítica en el 2003.

Entre sus obras poéticas más destacadas están *El jardín extranjero* (Premio Adonáis), *Égloga de dos rascacielos*, *Las flores del frío*, *Habitaciones separadas* (Premios Loewe y Nacional de Literatura), *Completamente viernes*, *Un invierno propio* y su última obra *Un año y tres meses*, 2022.

Obras suyas de ensayos y colecciones de artículos son *La puerta de la calle*, *La casa del jacobino*, *Confesiones poéticas*, *El realismo singular*, *Aguas territoriales* y *Las palabras rotas*.

Como novelista ha escrito obras como *Luna en el sur*, *Mañana no será lo que Dios quiera*, Premio del Gremio de Libreros al Mejor libro de 2009, biografía del poeta Ángel González, *Una forma de resistencia*, *No me cuentes tu vida* y *Alguien dice tu nombre*.

Casado con la también escritora Almudena Grandes, enviudó en 2021.



#### ENLACES.

**Enlace de Luis García Montero recitando *Aunque tú no lo sepas*:**

[https://www.youtube.com/watch?v=8l\\_LWV\\_aw0I](https://www.youtube.com/watch?v=8l_LWV_aw0I)

**Enlace de Luis García Montero leyendo *Dedicatoria*:**

[https://www.youtube.com/watch?v=1w7\\_FuLnPh8](https://www.youtube.com/watch?v=1w7_FuLnPh8)

**Enlace a una entrevista con Luis García Montero:**

<https://www.youtube.com/watch?v=RcqyzImHHzM>

**Enlace a Luis García Montero, el poeta de la experiencia:**

<https://www.youtube.com/watch?v=tTq63Or1pMA>

**Enlace a Luis García Montero, el compromiso con la poesía:**

<https://www.youtube.com/watch?v=x6sEt1OndHo>

**Enlace a la conferencia, Salvar la poesía, salvar el mundo:**

<https://www.youtube.com/watch?v=pt6V1k5KW-l>

**Luis García Montero recita poemas en La Noche de los Libros 2010, Madrid.**

[https://www.youtube.com/watch?v=wuMrt\\_Yxrys](https://www.youtube.com/watch?v=wuMrt_Yxrys)

## **POEMAS.**

### **Canción amarga.**

En la cara lleva  
tres años perdidos  
y el frío de las seis de la mañana.

Van a partirte el corazón.  
De pronto  
la luz apagada,  
los pasillos turbios,  
la puerta que clava su ruido en la espalda.

Van a partirle el corazón.  
Y arrastra  
una cadena oscura  
de pasiones heladas,  
ese frío que cabe solamente  
detrás de una palabra.

Y yo la veo caminar,  
despacio,  
perderse en lo que anda,  
fugitiva tristeza que va y viene  
de la sombra a la puerta de mi casa.

La luz artificial deja en la calle  
el temblor silencioso  
de tres barcas ancladas.

cuando ella cruza por mi lado siento  
como un golpe de remos  
y un murmullo de agua.

### **Canción de brujería**

Señor compañero, Señor de la noche,

haz que vuelva su rostro  
quien no quiso mirarme.

Que sus ojos me busquen  
sostenidos y azules  
por detrás de la barra.

Que pregunte mi nombre  
y se acerque despacio  
a pedirme tabaco.

Si prefiere quedarse,  
haz que todos se vayan  
y este bar se despueble  
para dejarnos solos  
con la canción más lenta.

Si decide marcharse,  
que la luna disponga  
su luz en nuestro beso  
y que las calles sepan  
también dejarnos solos.

Señor compañero, Señor de la noche,  
haz que no cante el gallo  
sobre los edificios,  
que se retrase el día

y que duren tus sombras  
el tiempo necesario.

El tiempo que ella tarde en decidirse.

### **Dedicatoria**

Si alguna vez la vida te maltrata,  
acuérdate de mí,  
que no puede cansarse de esperar  
aquel que no se cansa de mirarte.

### **El amor**

Las palabras son barcos  
y se pierden así, de boca en boca,  
como de niebla en niebla.  
Llevan su mercancía por las conversaciones  
sin encontrar un puerto,  
la noche que les pese igual que un ancla.

Deben acostumbrarse a envejecer  
y vivir con paciencia de madera  
usada por las olas,

irse descomponiendo, dañarse lentamente,  
hasta que a la bodega rutinaria  
llegue el mar y las hunda.

Porque la vida entra en las palabras  
como el mar en un barco,  
cubre de tiempo el nombre de las cosas  
y lleva a la raíz de un adjetivo  
el cielo de una fecha,  
el balcón de una casa,  
la luz de una ciudad reflejada en un río.

Por eso, niebla a niebla,  
cuando el amor invade las palabras,  
golpea sus paredes, marca en ellas  
los signos de una historia personal  
y deja en el pasado de los vocabularios  
sensaciones de frío y de calor,  
noches que son la noche,  
mares que son el mar,  
solitarios paseos con extensión de frase  
y trenes detenidos y canciones.

Si el amor, como todo, es cuestión de palabras,  
acercarme a tu cuerpo fue crear un idioma.

### **Me persiguen...**

Me persiguen  
los teléfonos rotos de Granada,  
cuando voy a buscarte  
y las calles enteras están comunicando.

Sumergido en tu voz de caracola  
me gustaría el mar desde una boca  
prendida con la mía,  
saber que está tranquilo de distancia,  
mientras pasan, respiran,  
se repliegan  
a su instinto de ausencia  
los jardines.

En ellos nada existe  
desde que te secuestran los veranos.  
Sólo yo los habito  
por descubrir el rostro  
de los enamorados que se besan,

con mis ojos en paro,  
mi corazón sin tráfico,  
el insomnio que guardan las ciudades de agosto,  
y ambulancias secretas como pájaros.

## Merece la pena

### (Un jueves telefónico)

*Tirt el qui mai no ha perdut  
per amor una casa  
Joan Margarit*

Sobre las diez te llamo  
para decir que tengo diez llamadas,  
otra reunión, seis cartas,  
una mañana espesa, varias citas  
y nostalgia de ti.

Sobre las doce y media  
llamas para contarme tus llamadas,  
cómo va tu trabajo,  
me explicas por encima los negocios  
que llevas en común con tu ex-marido,  
debes sin más remedio hacer la compra  
y me echas de menos.  
El teléfono quiere espuma de cerveza,  
aunque no, la mañana no es hermosa ni rubia.

Sobre las cuatro y media  
comunica tu siesta. Me llamas a las seis para decirme  
que sales disparada,  
que se queda tu hijo en casa de un amigo,  
que te aburre esta vida, pero a las siete debes  
estar en no sé dónde,  
y a las ocho te esperan  
en la presentación de no sé quién  
y luego sufres restaurante y copas  
con algunos amigos.  
Si no se te hace tarde  
me llamarás a casa cuando llegues.

Y no se te hace tarde.  
Sobre las dos y media te aseguro  
que no me has despertado.  
El teléfono busca ventanas encendidas  
en las calles desiertas  
y me alegra escuchar noticias de la noche,  
cotilleos del mundo literario,  
que se te nota lo feliz que eres,  
que no haces otra cosa que hablar mucho de mí  
con todos los que hablas.

Nada sabe de amor quien no ha perdido  
por amor una casa, una hija tal vez  
y más de medio sueldo,  
empeñado en el arte de ser feliz y justo,

al otro lado de tu voz,  
al sur de las fronteras telefónicas.

**Recuerda que tú existes tan sólo en este libro...**

Recuerda que tú existes tan sólo en este libro,  
agradece tu vida a mis fantasmas,  
a la pasión que pongo en cada verso  
por recordar el aire que respiras,  
la ropa que te pones y me quitas,  
los taxis en que viajas cada noche,  
sirena y corazón de los taxistas,  
las copas que compartes por los bares  
con las gentes que viven en sus barras.  
Recuerda que yo espero al otro lado  
de los tranvías cuando llegas tarde,  
que, centinela incómodo, el teléfono  
se convierte en un huésped sin noticias,  
que hay un rumor vacío de ascensores  
querellándose solos, convocando  
mientras suben o bajan tu nostalgia.  
Recuerda que mi reino son las dudas  
de esta ciudad con prisa solamente,  
y que la libertad, cisne terrible,  
no es el ave nocturna de los sueños,  
sí la complicidad, su mantenerse  
herida por el sable que nos hace  
sabemos personajes literarios,  
mentiras de verdad, verdades de mentira.

Recuerda que yo existo porque existe este libro,  
que puedo suicidarnos con romper una página

**Tú me llamas, amor, yo cojo un taxi...**

Tú me llamas, amor, yo cojo un taxi,  
cruzo la desmedida realidad  
de febrero por verte,  
el mundo transitorio que me ofrece  
un asiento de atrás,  
su refugiada bóveda de sueños,  
luces intermitentes como conversaciones,  
letreros encendidos en la brisa,  
que no son el destino,  
pero que están escritos encima de nosotros.

Ya sé que tus palabras no tendrán  
ese tono lujoso, que los aires  
inquietos de tu pelo  
guardarán la nostalgia artificial  
del sótano sin luz donde me esperas,  
y que, por fin, mañana

al despertarte,  
entre olvidos a medias y detalles  
sacados de contexto,  
tendrás piedad o miedo de ti misma,  
vergüenza o dignidad, incertidumbre  
y acaso el lujurioso malestar,  
el golpe que nos dejan  
las historias contadas una noche de insomnio.

Pero también sabemos que sería  
peor y más costoso  
llevárselas a casa, no esconder su cadáver  
en el humo de un bar.

Yo vengo sin idiomas desde mi soledad,  
y sin idiomas voy hacia la tuya.  
No hay nada que decir,  
pero supongo  
que hablaremos desnudos sobre esto,  
algo después, quitándole importancia,  
avivando los ritmos del pasado,  
las cosas que están lejos  
y que ya no nos duelen.

### **La inmortalidad**

Nunca he tenido dioses  
y tampoco sentí la despiadada  
voluntad de los héroes.  
Durante mucho tiempo estuvo libre  
la silla de mi juez  
y no esperé juicio  
en el que rendir cuentas de mis días.

Decidido a vivir, busqué la sombra  
capaz de recogerme en los veranos  
y la hoguera dispuesta  
a llevarse el invierno por delante.  
Pasé noches de guardia y de silencio,  
no tuve prisa,  
dejé cruzar la rueda de los años.  
Estaba convencido  
de que existir no tiene trascendencia,  
porque la luz es siempre fugitiva  
sobre la oscuridad,  
un resplandor en medio del vacío.

Y de pronto en el bosque se encendieron los árboles  
de las miradas insistentes,  
el mar tuvo labios de arena  
igual que las palabras dichas en un rincón,  
el viento abrió sus manos

y los hoteles sus habitaciones.  
Parecía la tierra más desnuda,  
porque la noche fue,  
como el vacío,  
un resplandor oscuro en medio de la luz.

Entonces comprendí que la inmortalidad  
puede cobrarse por adelantado.  
Una inmortalidad que no reside  
en plazas con estatua,  
en nubes religiosas  
o en la plastificada vanidad literaria,  
llena de halagos homicidas  
y murmullos de cóctel.  
Es otra mi razón. Que no me lea  
quien no haya visto nunca conmoverse la tierra  
en medio de un abrazo.

La copa de cristal  
que pusiste al revés sobre la mesa,  
guarda un tiempo de oro detenido.  
Me basta con la vida para justificarme.  
Y cuando me convoquen a declarar mis actos,  
aunque sólo me escuche una silla vacía,  
será firme mi voz.

No por lo que la muerte me prometa,  
sino por todo aquello que no podrá quitarme.